



Diálogo con... • Max Lascano, gerente del Programa Nacional de Incentivos conocido como SocioBosque, del Ministerio del Ambiente.

‘NCI es, quizá, nuestra principal ONG aliada actualmente’

Desde el 2008, Max Rodrigo Lascano Vaca es el responsable de la implementación y mejoramiento continuo del Programa SocioBosque, del Ministerio del Ambiente de Ecuador (MAE). Con un equipo de 45 personas a su cargo, Lascano revela que SocioBosque está llegando a los 180 000 socios, a través de 2 800 convenios firmados.

A continuación, cuenta los logros de esta iniciativa que ha permitido conservar en pie miles de hectáreas de bosques nacionales.

¿Cómo y cuándo nació SocioBosque?

Nació del presidente Correa, en el 2008. Él encomendó a la exministra Marcela Aguiñaga la creación de un incentivo para los propietarios de bosques; entonces, ella destinó un equipo de gente para elaborar este Programa. Hizo consultas y buscó apoyos; uno de ellos fue el de Conservación Internacional, que tenía una experiencia similar en Esmeraldas, y otras experiencias locales. También, el del Municipio de Pimampiro, que desarrolló algo parecido. Se adoptaron varios elementos y se generó SocioBosque, que se inició oficialmente en septiembre de 2008.

¿Han cumplido las metas previstas?

Hemos tenido una excelente acogida de la población. Todos los años hemos cumplido las metas anuales (unas 200 000 ha por año). Hemos cumplido lo que se nos ha pedido según las posibilidades financieras.

¿Cuántas hectáreas de bosque se han protegido hasta ahora?

Aproximadamente, 1 400 000 ha. Y en este mes estamos finalizando el ingreso de unas de 100 000 ha en lo que va del 2015.

¿Cuánto se ha invertido en aquello?

USD 45 millones, desde su creación.

¿Cómo se benefician las comunidades a través del Programa?

Los socios deben proponer un plan de inversión, que, en el caso de pueblos y nacionalidades indígenas, debe elaborarse participativamente y aprobarse en asamblea comunitaria. Además, la ejecución del plan y la rendición de cuentas sobre el mismo también deben aprobarse en asamblea, lo cual permite que los beneficios sean mayores. Por lo general, los recursos se han invertido en actividades productivas, conservación, pago de guardabosques, equipamiento, infraestructura, fortalecimiento organizacional y en diversos temas de educación y salud.

¿Cómo verifican que los beneficiarios conservan y usan bien el incentivo?

Tenemos dos mecanismos. El primero

es el monitoreo de la cobertura vegetal, realizado con dos métodos: el monitoreo satelital, que permite verificar el estado de la cobertura vegetal en las áreas ingresadas, y la visita de campo a sitios donde no es posible realizar una inspección vía imágenes satelitales y donde hay una mayor amenaza de deforestación.

En cuanto al segundo mecanismo (planificación), los socios deben presentar un informe semestral de la ejecución de los planes de inversión. También, deben presentar un informe final de rendición de cuentas en el que las asambleas comunitarias validan la inversión realizada.

¿Han cumplido los beneficiarios con sus compromisos?

En general, tenemos un buen porcentaje de cumplimiento. Obviamente, siempre hay comunidades que tienen problemas -crisis internas y pugnas que generan conflictos-. Si no se ponen de acuerdo, o no presentan el plan de inversión o la rendición de cuentas, suspendemos las transferencias hasta que resuelvan sus problemas y puedan seguir ejecutando el convenio. Sin embargo, estos casos son pocos. La mayor parte de socios cumple bastante bien las actividades planificadas.

¿Hay un porcentaje de cumplimiento?

Haciendo una estimación rápida, tenemos un 85 % de cumplimiento, y hay un 15 % con algún problema, al que debemos hacer un seguimiento o controlar cómo va evolucionando.

¿Qué otros incentivos para la conservación contempla SocioBosque?

El Programa Nacional de Restauración Forestal, dirigido a GAD y personas naturales y jurídicas, para incentivar la restauración de ecosistemas con fines de conservación. Es un Programa muy importante, en ejecución desde el año pasado.

También estamos diseñando un incentivo para el biocomercio o aprovechamiento sostenible de la biodiversidad, y un incentivo para el manejo forestal sostenible -SocioManejo-, que está en una fase de diseño bastante avanzada, y que está concebido para brindar asistencia técnica; apoyar el acceso a mercados, y en definitiva, toda la cadena de valor de la madera. Para su plena implementación, hay que emitir certificados de origen legal de la madera, lo cual está a cargo de la Dirección Nacional Forestal, que está elaborando el Sistema de Trazabilidad Forestal, para obtener dichos certificados. Ojalá hasta fines de 2015 contemos con esta herramienta, que permitirá conocer claramente qué madera proviene de un buen manejo y cuál es ilegal.



De 42 años, Lascano estudió Economía en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) -especialidad Economía Ambiental- y una Maestría en Gestión y Planificación Ambiental en la Universidad de Chile.

Foto: sociobosque.ambiente.gob.ec

¿Cuántas hectáreas se han restaurado, y cuánto se ha invertido en ello?

La restauración es un proceso de largo plazo, pero ya se han firmado convenios -de tres años de vigencia- y se ha empezado a restaurar en unas 200 000 ha, en todo el país, con una inversión de cerca de USD 37 millones.

¿Se siembran plantas nativas?

Solo plantas nativas. La restauración forestal implica varias modalidades; en algunos casos, se realiza mediante la siembra en bloque de especies nativas, para recuperar espacios gruesos, y en otros, a través de franjas ecológicas o regeneración natural, en áreas donde es factible la autorecuperación.

¿Cómo ha sido la relación SocioBosque - Naturaleza y Cultura?

Con Naturaleza y Cultura venimos trabajando algunos años de manera coordinada. Ha sido un trabajo muy bueno y positivo -cada institución apoyándose en la medida de sus posibilidades y competencias-. Creo que hemos hecho un muy buen trabajo combinado en campo con los técnicos. La verdad es que Naturaleza y Cultura es, quizá, nuestra principal ONG aliada actualmente. Estamos bastante contentos de poder seguir trabajando en beneficio de los ecosistemas del país, y también de la población de Ecuador.

En detalle, ¿cómo ha apoyado Naturaleza y Cultura a SocioBosque?

Principalmente, nos ha ayudado a facilitar el ingreso de socios al Programa.

Nos ha ayudado a reducir los costos que los socios deben cubrir para ingresar a SocioBosque, pues hay requisitos que, en ciertos casos, son más complicados, como, por ejemplo, tener los títulos de propiedad de las áreas que se quieren ingresar. Naturaleza y Cultura también nos ha apoyado con mapas georeferenciados de las áreas que se desean conservar; les ha ayudado a varias organizaciones y personas a cumplir ese requisito. Además, nos ha apoyado en las socializaciones; ha corrido con los gastos de realización de asambleas y movilización de personas a dichas asambleas, y en otras actividades.

En vista de tan buenos resultados, ¿qué nuevas metas tiene el Programa?

Este año, queremos llegar nuevamente a las 200 000 ha; esperamos cumplir esa meta en octubre o noviembre. Nos va bastante bien, precisamente con el apoyo de Naturaleza y Cultura, y hay muchas personas y organizaciones que están por ingresar a SocioBosque. Para el siguiente año, y hasta el 2017, la meta es igual, y es la misma del Plan Nacional para el Buen Vivir. Es un trabajo fuerte, pero creemos que vamos a lograrlo.

En restauración forestal, la meta es llegar a 500 000 ha hasta el 2017, y ya hemos cumplido casi la mitad. En Biocomercio y SocioManejo, queremos que los socios de SocioBosque también participen en esas iniciativas; que nuestros socios aprovechen de manera sostenible la biodiversidad, para que reparen en que la conservación puede generarles más réditos, y así, mejorar su calidad de vida.